PARTIDO DEL TRABAJO

¿LLEGAREMOS A LOS PRÓXIMOS COMICIOS PRESIDENCIALES EN MÉXICO?

POR: FELIPE MORENO

27-MAYO-2005

¿LLEGAREMOS A LOS PRÓXIMOS COMICIOS PRESIDENCIALES EN MÉXICO?

POR: FELIPE MORENO

27-MAYO-2005

.Muchas preguntas, seguramente inducidas, se han generado esta semana respecto al nombre y características que debe tener el próximo Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Una de todas ellas atrajo mi atención pues pregunta de manera directa ¿cuál es mi candidato? o que bien le diga por quien votar. Por lo reiterativo del mensaje es fácil deducir que todos y cuantos han escrito sobre el tema se enfocan hacia una persona en particular, la que ellos consideran "idónea" para gobernar una nación de más de 110 millones de habitantes, idea de la cual no los podré ni quiero alejar. Cada quien tiene derecho a vivir su sueño. En México, aunque no se crea, se vive en desorden pero en libertad, sobre todo para elegir sexenalmente a uno o más primates para que ocupen la Presidencia de México o habiten en las inmediaciones del Bosque de Chapultepec o donde les venga en gana.

Antes de dar respuesta y definir el perfil del hombre idóneo para México en el 2006, partamos de un principio universal, donde el pueblo -siempre noble y entregado- abusa de su ingenuidad y confianza al otorgar su voto, sin ver ni saber que al otro día de su sufragio todos sus sueños serán traicionados por los hombres en busca del poder político. Decían los clásicos de la ciencia política que "el fin justificaba siempre los medios", sólo que en esta ocasión los medios -sobre todo los de comunicación- no sólo están justificando ese fin, también lo inducen para marcar desde ahora una tendencia electoral acorde con sus turbios y corrompidos intereses. Sólo es cosa de ver hacia dónde ladran "los perros del Faraón" para saber el rumbo hacia donde se mueven los intereses comerciales ocultos en los medios de comunicación.

Los medios, sobre todo los electrónicos,

están metidos hasta la médula y haciendo política. Es claro el papel que están jugando a favor de uno o todos los precandidatos; más unos que otros, donde todos salen "bien librados". Todos son probos y honestos, aunque sea pública su ignorancia e incapacidad en el conocimiento y manejo de los grandes y graves problemas nacionales. Sí hiciéramos un análisis riguroso de los hombres que hoy pretenden alcanzar la cúspide del poder político en México, con profunda pena veríamos que ninguno de ellos cuenta con los conocimientos, madurez y experiencia para gobernarnos. En la gran mayoría de los casos es pura mercadotecnia, dinero, mañas, propaganda y publicidad desplegada en los medios de comunicación masiva. Sus carreras políticas a los primeros planos de la política difícilmente rebasan los 4 años de experiencia acumulada. Y no es con buena voluntad o promesas como debe ser

gobernado México en estos tiempos. En el colmo de su ignorancia política confunden todo y para resolverlo han caído en el juego perverso de recurrir constantemente a la controversia constitucional para solventar sus deficiencias. Hasta pareciera que en el fondo sólo buscaran un curso intensivo de derecho constitucional por parte de la Suprema Corte y sus ministros. Hoy se ve más publicidad que experiencia, más maniqueísmo y propaganda, más hambre y ambición por llegar a la silla presidencial que vocación política. Vivimos los tiempos de la pobreza ideológica y la miseria colectiva en los partidos políticos, desde donde es muy fácil caer víctima de espejismos, fantasías y falsas promesas.

La necesidad del mexicano es tal que se refleja de manera contraria en los más insignificantes detalles de un gobierno que

prometió un cambio y provocó sólo un brutal retroceso. Un gobierno cuya suma de errores y excesos inventaron un gigante con pies de lodo, cuyas extremidades menores ni siquiera fueron de barro, no llegaron a secarse. México vive momentos serios, difíciles, donde quizá lo menos importante sea el nombre del hombre que ocupe la Presidencia de México. Y, no estamos hablando de publicidad, ni de otros adjetivos que califiquen si ese hombre es o no honesto y menos valiente; ya que la resolución a los grandes problemas nacionales no está ni estará jamás en sus manos. Quién llegue en el 2006, sea quien sea, será rehén y no sólo del Congreso. Sobre de él ya pende desde ahora el filo de una espada, la de los grandes intereses económicos y financieros, nacionales e internacionales; donde deuda externa y Fobaproa son un dúo capaz de hundir al más optimista e invencible.

Desde hace 30 años las he visto todas de cerca, quizá como ningún otro periodista. Siempre he acertado, incluso cuando todos se equivocaron aquél 4 de octubre de 1987. Los asuntos de la sucesión presidencial siempre son para "privilegiados" o para los "bien informados" o con buenos contactos. Luego entonces ¿de qué podemos platicar ahora: de las constantes desviaciones de PEMEX y su presupuesto hacia fines político-electorales, o de la inducción o dedazo de uno o más Presidentes a favor de sus candidatos? El uso del patrimonio nacional siempre ha estado en manos de aquellos que viven del poder, no es para ingenuos o ilusos. Siempre ha sido así, toda sucesión presidencial es inducida, pues más allá del ornato, la publicidad y la propaganda, se maneja otro código, un sofisticado aparato, donde la presencia y declaraciones de un mandatario extranjero como pudiera ser el caso del cubano Fidel

Castro, forman parte del gran escenario de los hombres que dominan al mundo.

Sí en el pasado se usaron recursos de PEMEX o de cualquier otra dependencia de gobierno para inventar o promover figuras políticas, fue porque así fueron esos tiempos. Así nació la izquierda y la ultraderecha, ambas subsidiadas y alimentadas por el gobierno, donde siempre hubo necesidad de usar la fuerza o torcer la justicia y el derecho. Épocas aciagas que no son muy diferentes ni distantes de las de ahora, donde se tuerce la ley y se hace a un lado la justicia. Sólo que, en la visión de algunos, aquellos fueron malos momentos, mientras éstos, los de los nuevos sátrapas, son ahora los buenos de la película. ¿Cuál puede ser mi candidato? ¿A quién podría sugerirles para votar el 2 de julio de 2006, cuándo nunca se vota por "el bueno" y siempre el pueblo se equivoca?. Sin duda, sin

temor, sin equivocaciones, ninguno de los que actualmente se mueven en busca de la silla del Àguila Imperial, merecen dicho reconocimiento. No hay mesura en ellos, existe desmedida ambición en sus cuerpos, se les siente nerviosos, inquietos y con demasiada prisa. Ven a la política como un logro y un negocio personal. Al pueblo, al ciudadano común y corriente sólo lo ven como el vehículo que los llevará al manejo de los grandes presupuestos públicos. El asunto de los tan señalados dineros destinados a las campañas políticas tampoco debería extrañarnos, siempre ha sido así, todos los excesos y caprichos de los políticos los paga siempre el pueblo. Sea en campañas políticas, viajes, recorridos, comidas, reuniones, congresos, convenciones, etc. Un político nunca desembolsa un peso de su bolsa, ni siquiera aquellos dineros para ayudar a "los más pobres" y menesterosos.

En el pasado todo era directo, los empresarios se reunían antes de una sucesión Presidencial y aportaban su cuota. Misma que sabían les sería retribuida en contratos, concesiones o asignaciones directas. El país se manejaba como un sistema, engranaje que hoy se encuentra casi desmantelado en su totalidad o repartido en tres grandes mafias políticas. En el pasado no existió el llamado partido de Estado, como dicen algunos rábanos perredistas, existió el Estado como partido político. De ahí que el único partido que en estos momentos puede enfrentarse a la estructura que mueve un Presidente de la República sea el PRI, con cualquiera de sus candidatos a la Presidencia de México. Sé, tengo entendido que se habla de tres aspirantes a la Presidencia de México, más con el debido respeto que me merecen aquellos que me regalan su tiempo para leerme y soportarme en mis excesos, he

decirles por primera vez en 30 años, que no tengo ni veo a ningún candidato con aquella fuerza. El deterioro de la vida nacional me impide ser optimista y creer o suponer que habrá un próximo Presidente en México. Ya no digamos dónde puede vivir o cuánto debe ganar. Lo primero que deberíamos pensar y hacer es en tener un país sano y seguro social y económicamente, y luego preocuparnos por ver quien viene y nos gobierna con su raquítica experiencia.

El sólo imaginar qué nombres vendrían a ocupar el gabinete, es para temblar y sentir pánico. Más si son las aves negras del pasado salinista que ya probaron sus raterías e ineficiencia. Más si pretenden quedarse aquellos que prometieron un "cambio" y lo único que nos dieron fue un brutal retroceso. Por donde se vea, no hay hombres ni mujeres con experiencia. Vivimos los tiempos de la

"enanocracia", donde más de un gobernador pretende brincar de ese puesto al cargo de Presidente de la República, haciendo uso del presupuesto, los dineros del pueblo. Es posible que muchos de ellos sean gigantes en sus respectivos estados, pero de ahí a ser reconocidos nacionalmente hay mucho trecho. Más para alcanzar la Presidencia de México. El foxismo, alejado del poder y del gobierno, nunca supo y nunca pudo "confeccionar" el traje del próximo Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

Por más que los empresarios quieran a Santiago Creel, el "todo palacio", éste siempre será una presa fácil ante otros. Lo mismo se puede decir de Felipe Calderón, quien ya una vez corrió como "gallina" en Michoacán, y ahora pretende alcanzar la Presidencia de la República. Sin duda dos

jóvenes talentos dentro del PAN, pero que siempre serán jóvenes e inexpertos para nuestros tiempos.

No hay figuras en México, no existen líderes reales, todos son producto de la "telecracia" y los recursos públicos. Ya lo dijo el expresidente consejero del IFE, José Woldenberg, "está por los suelos el debate político". ¿Qué existe? Dolo, mala fe, denostación, golpes bajos, traición, mercenarismo, estupidocracia, nulo liderazgo político.

¿Por quién votar el 2 de julio de 2006? Esa es una decisión muy personal, ojalá y de verdad llegásemos a ese día con candidatos y con elecciones incuestionables. Yo por ahora, no veo ni candidatos ni elecciones. Y no soy pesimista.

UNIDAD NACIONAL
¡TODO EL PODER AL PUEBLO!

1a Edición Noviembre 2005

ESTA EDICIÓN ES SUPERVISADA POR EL PARTIDO DEL TRABAJO, UBICADA EN AV. CUAUHTÉMOC NO. 47 COL. ROMA, C.P. 06700, DELEG. CUAUHTÉMOC, MEXICO, D.F. Y CONSTA DE 3000 EJEMPLARES Y SE IMPRIMIERON CON CLAUDIA HERNÁNDEZ CORONA ESCUADRÓN 201 NÚM. 20 COL CRISTO REY DELEG: ÁLVARO OBREGÓN, MEXICO D.F. ESTA EDICIÓN SE TERMINO DE IMPRIMIR EL 11 DE NOVIEMBRE DEL 2005.